

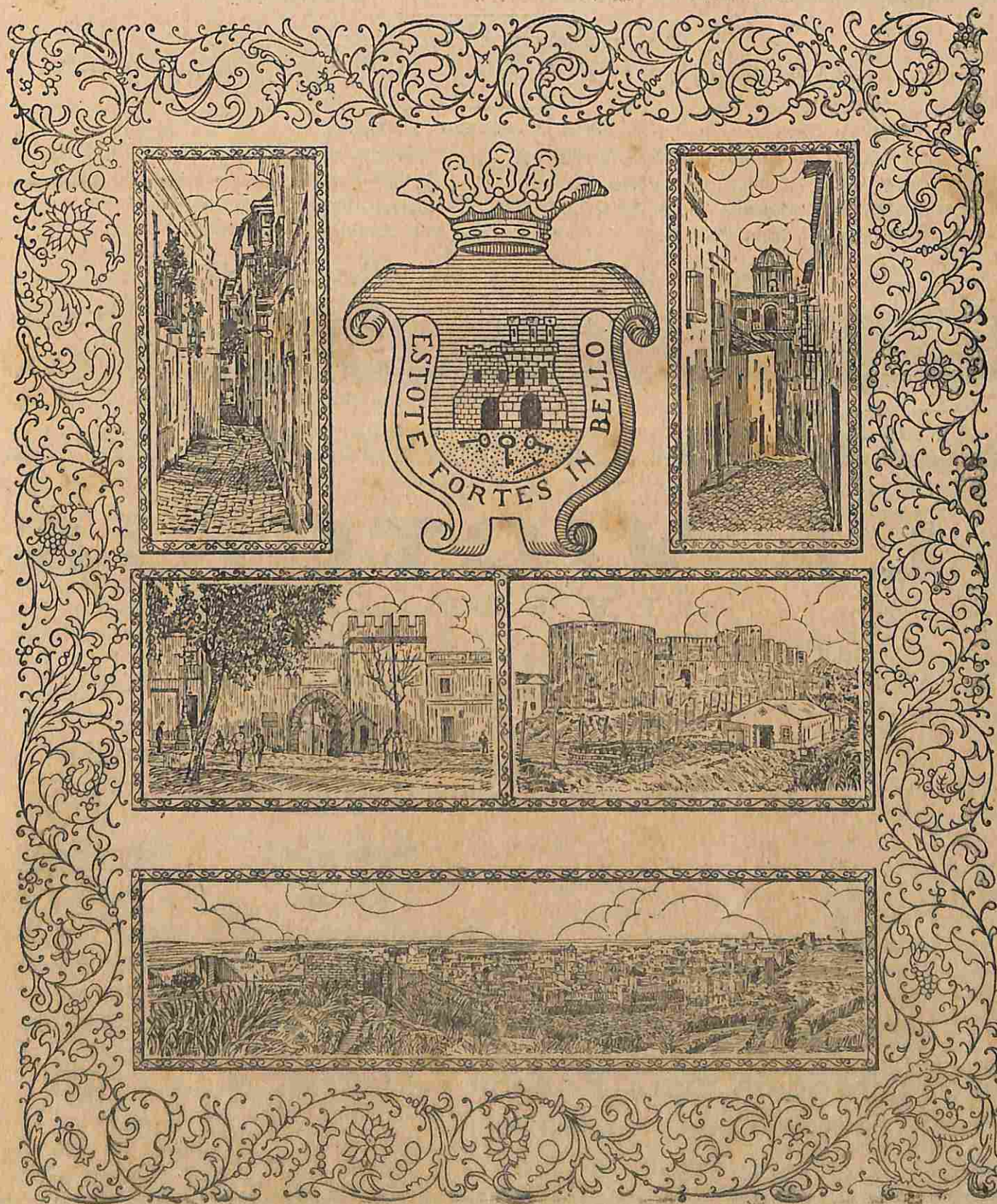
UNION DE TARIFA

SEMANARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES TARIFEÑOS

PRECIO DE SUSCRIPCION
UNA PESETA AL MES
Número suelto 0'25 peseta.

REVISTA FUNDADA
EL 15 DE NOVIEMBRE DE 1924

Toda la correspondencia al Director
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PLAZA SAGASTA, 2. TELÉFONO NÚMERO 96.



Construcciones y Pavimentos

SOCIEDAD ANÓNIMA

Contratistas generales de obras públicas y particulares en España

Propietarios de la patente número 92.329 del sistema BARRIOS de

Pavimentos de HORMIGÓN BLINDADO

NUMEROSO PERSONAL TÉCNICO Y PRÁCTICO :: :: REFERENCIAS DE IMPORTANTES OBRAS

DOMICILIO SOCIAL:

BARCELONA.—Calle de la Diputación, núm. 239

SUCURSALES:

Madrid.—Avenida Conde Peñalver, 21 y 23

Valencia.—Calle Cirilo Amorós, 52.

Málaga.—Alameda Alfonso XIII, 22.

Córdoba.—Isaac Peral, 4.

Zamora.—Avenida Víctor Gallego, 4.

Tarifa.—Puerto.

Huelva.—Plaza Coto Mora.

Villa Sanjurjo.—Calle Melilla.

Dirección telegráfica y telefónica: CIMENFER

CONSTRUCTORES DEL PUERTO DE TARIFA

LA VICTORIA

DE BERLÍN

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS GENERALES

Fundada en 1853

Estado de las cifras más importantes del negocio mundial:
Ejercicio de 1929, al cambio del 31 de diciembre de 1929.

	Negocio mundial	Negocio español
	Pesetas	Pesetas
Cartera al final de 1929	2.093.079.245,96	64.806.478,00
Primas e intereses cobrados	141.716.653,53	3.571.377,56
Total de las reservas	649.629.690,99	12.012.222,32
Dividendo reservado para los asegurados	58.751.887,28	679.557,37

Dirección para España: Madrid, Alcalá, 40

Anuncio autorizado por la Inspección Mercantil y de Seguros el 31 de julio de 1930

UNION DE TARIFA

SEMANARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES TARIFEÑOS

PRECIO DE SUSCRIPCION
UNA PESETA AL MES
Número suelto 0'25 peseta.

REVISTA FUNDADA
EL 15 DE NOVIEMBRE DE 1924

Toda la correspondencia al Director
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PLAZA SAGASTA, 2. TELÉFONO NÚMERO 96.

Las dehesas del duque de Lerma

El rescate de los bienes comunales

En uno de los artículos que hemos dedicado a ese lamentable engendro que se llama el presupuesto municipal, dijimos que incluir en el de ingresos, para nivelarlo, una partida de ciento cincuenta mil pesetas, como presunta renta de las fincas hoy pertenecientes al duque de Lerma, era un disparate de a folio; una barbaridad sin ejemplo, que bastaba y sobaba para invalidar el presupuesto.

En otras circunstancias, hubiéramos pasado más adelante, presentando ante la delegación de Hacienda en Cádiz un escrito, pidiendo la anulación de los presupuestos municipales para 1933; hubiéramos hecho ver a la primera autoridad económica de la provincia, cómo se habían cuadrados a martillazos, presentando una partida «ful» equivalente a la cuarta parte de los ingresos, y el naufragio de los que venían a dar lecciones de administración municipal, hubiera sido de los que incapacitan definitivamente.

Con toda intención preferimos, sin embargo, dejar las cosas como están; porque la política no es para nosotros, como para cierta gente, un juego de compadres, en el que el pueblo paga los vidrios rotos; nosotros creemos justo y beneficioso para los intereses de Tarifa que las fincas pertenecientes al duque pasen a mano del pueblo; nos parece natural y legítimo que en Tarifa queden los miles de duros que hasta el presente han estado saliendo para Madrid cada año, llevando el fruto del trabajo de nuestro vecindario a tierras lejanas. Y ante esta convicción, no hemos querido atravesar ni una brizna que pudiera tomarse como obstáculo puesto a las legítimas ansias de mejora que sienten nuestros campesinos. Sacrificamos lo que podía estimarse como un éxito político, porque el bienestar del pueblo está para nosotros por encima de todo.

Huelga decir que aún siendo partidarios de la expropiación de las fincas, no podemos admitir como legítimo el despojo, ni del duque, ni de nadie. Por sentido común y por virtud de principios jurídicos admitidos en todo el mundo civilizado, las dehesas que hoy se le quieren arrebatar al duque de Lerma son legítimamente suyas, mientras no se demuestre lo contrario. Y sin esa prueba plena, por lo menos, no podemos admitir como justa ni como lícita la expropiación sin indemnización. Cuando falta la base moral, el Estado puede establecer un hecho de fuerza, un despojo; pero de ninguna manera podrá crear estados de Derecho. De aquí que nosotros, quisiéramos ver esas fincas en poder de los labradores tarifeños, pero quedando a cargo del Instituto de Reforma Agraria la indemnización al propietario.

Pero el hecho que hoy requiere nuestra atención es el decreto recién publicado en la «Gaceta», dando normas para el rescate de las fincas que hayan sido bienes comunales y actualmente se hallen en manos de otros poseedores. Porque viene a confirmar cuanto oportunamente dijimos sobre la manifiesta temeridad y la absurda imprevisión con que se lanzó el ayuntamiento de Tarifa a dar por suyas las fincas del duque, sin más base que las amplísimas bases de la Ley de Reforma, faltas en aquella sazón de las aclaraciones imprescindibles, y una carta particular suscrita por un amigo.

Vamos a dar por cierto que las fincas del duque de Lerma en nuestro término municipal, llenan todos los requisitos que el reciente decreto exige para ponerlas al amparo de la Ley de Reforma. Démos también por cierto que el ayuntamiento no se duerme, que enseguida se pone al trabajo, y que no sufren demora los plazos establecidos por la ley. Y conste que

suponer todo esto es mucho suponer, porque no sabemos todavía cómo se las va a componer el Instituto de Reforma para atender, en los perentorios plazos que se le marcan, a la balumba de peticiones, consultas, expedientes y líos de todas clases que ahora caerán sobre él, desde todos los puntos del mapa.

Como hasta el domingo 22 de enero no se publicó el decreto que autoriza las reclamaciones, el ayuntamiento no habrá podido comenzar ningún trabajo firme hasta la semana que hoy termina. Tendrá que hacerse asesorar de letrados, pues no creemos que vaya a prescindir de abogados para cosa tan importante, cuando se está gastando los ojos en ellos, con el vano empeño de llevar adelante odios y vengancillas de ridículos personajetes del retablo local. Y una vez que los tenga en su poder, habrá de hacer el acopio de pruebas documentales y testificales que han de acompañar a la instancia, según el apartado b) del artículo 4.º del referido decreto.

¿Es mucho suponer que, corriendo mucho, y no surgiendo ningún obstáculo, terminarán este mes y el de febrero, antes de que salga la instancia, con la documentación, para Madrid?

El Instituto de Reformas, una vez que reciba la instancia, tiene un plazo de cinco días para trasladarla al duque, y este puede tomarse treinta días para contestarla. Y hemos llegado al 5 de abril.

El Instituto procederá, en el plazo de otros treinta días, a practicar las pruebas que hayan propuestos ambas partes. Y llegaremos al 5 de mayo.

Después las partes tienen 15 días para formular sus conclusiones, con lo que avanzamos hasta el 20 de mayo.

Otros quince días se le dan a la Subdirección jurídica del Instituto para reformar, y llegamos hasta el 5 de junio.

Si el Instituto, como es verosímil, hace uso de la facultad que le está concedida por el decreto, dictando con alguna providencia para mejor proveer, son otros quince días; tres más para dictar sentencia, nos plantamos en el 23 de junio, y como siem-

pre se pasan algunos días hasta la publicación de los fallos en la «Gaceta» de Madrid, que es requisito imprescindible, habremos pasado la mitad del año y estará empezando julio, cuando el Instituto acuerde «en principio» la expropiación.

¿Quiere decir que, al mediar el año, pudiera rescatar esas fincas el Ayuntamiento, si van muy bien las cosas? De ningún modo. Entonces tiene el duque un plazo de tres meses para reclamar judicialmente ante los Tribunales de la jurisdicción civil; y durante ese plazo, el Instituto no entrega la finca. Si el propietario desposeído va al pleito, entonces la cosa queda aplazada... todo el tiempo que el pleito dure, y todos sabemos lo que son esas cosas. El Instituto podrá entonces entregar la finca provisionalmente al Municipio, pero a condición de que la Corporación afiance los frutos pendientes. Y piense el lector cómo se puede aplicar al presupuesto municipal la renta de unas dehesas, cuando todavía está el asunto «sub judice» y no se sabe, en fin de cuentas, si al final habrá que devolver las fincas, las rentas y los frutos.

Y si el duque no ejerce la acción reivindicatoria, es decir si no va al pleito, las fincas serán entregadas al municipio tarifeño el primero de octubre, cuando van transcurridas las tres cuartas partes del año, cuando ha terminado el año agrícola, cuando ya están pagadas todas las rentas, y cuando es tiempo, no de reforzar el presupuesto con la renta que se llevó de modo tan imprudente al presupuesto municipal, sino de pensar en el próximo ejercicio económico.

Una vez más vienen los hechos a demostrar, sin que hayamos de hacer nosotros el menor esfuerzo en este sentido, que no hay nada más caótico que nuestra administración municipal, desde que se encargó de ella el grupo caciquil creado el 14 de abril, para desgracia nuestra. Ahora, piense cada cual si los enormes disparates que cada semana registramos, sin que valga refutación posible, son hijos de una incapacidad absoluta, o de... ¡Cualquier otra explicación que se pretenda buscar, agrava las cosas, en vez de atenuarlas!

CANELADAS

Esta cuesta de enero ha sido siempre una cosa la mar de pesada para salvarla. Durante todo el año se vive, a lo mejor, irreflexivo sin darle importancia a este detalle hasta llegar a este primer mes del año, en que cada quisqui procura ponerse en bien con Dios, aunque sea laico; quien tiene alguna cosa hacer, testamento, y el que ni

dos gordas, abrigarse no vaya a coger una broncounmonía.

En resumen, que siempre fué la cuesta de enero, algo fatídico, por la que todo el mundo sintió pavor.

Este año la llevamos ya casi salvada. Ya todos casi respiramos satisfechos. Vamos llegando a la meta y no va a querer Dios que no lo consigamos por tan poco como ya se pleitea.

Hoy en día la cuesta de enero es trabajosa bajo todos los puntos de vista. No solamente para el predispuesto a palmar víctima de una pulmonía, cosa muy corriente en estos tiempos de tanta frescura, sino hasta para aquellos señalados como grandes prohombres de la situación.

Así, por ejemplo, observamos cómo ciertos primates se esfuerzan en subir la cuesta de enero. Al principio iban confiados, animosos... Ellos que lo habían podido todo ¿no iban a salvar este pequeño obstáculo? «Arriba»,—se dijeron optimistas—«El mundo es nuestro».

Y efectivamente, en los primeros momentos todo fué como a pedir de boca. Daba gusto con la facilidad que hacían nuestros hombres la ascensión. Tanto es así, que todo era regocijo entre ellos. Se les ocurrían cosas preciosísimas, convirtiendo esta primera etapa en una jira de jolgorio y francachela. Pero al llegar a la segunda jornada, la decoración varió por completo. La ascensión comenzó a hacerse cada vez más fatigosa. El cansancio los fué dominando a todos, y a pesar de lo bajo de la temperatura nuestros hombres empezaron a sentir así como unos sudores, que daba pena verlos. Algunos ya extenuados se dejaron caer en medio del camino, imposibilitados de dar un paso más. La cuesta, la fatídica cuesta de enero se hacía interminable. Cada paso les parecía ya un kilómetro, y cada kilómetro una legua.

—Hay que seguir,—decían los más animosos.—Quedarnos en la mitad del camino sería ridículo.

—Yo no puedo más, ni quiero tampoco,—exclamaba uno, dejándose caer todo desfallecido en una situación tan lamentable que daba lástima—¿Quién me habrá a mi metido en estos trotes?

—Yo tampoco doy un paso más—dijo otro más allá, cayendo igualmente rendido de fatiga.

—Si siquiera hubieran hecho el Metro-politano...—arguyó un tercero. El que hacía de jefe de la expedición, los alentaba:

—Ánimo. Falta muy poco. Fijarse bien que desistir ya es una vergüenza. ¿Que dirían de nosotros?

Peró aquél hombre también se asfixiaba. Otro que hacía de sub-jefe y que hasta entonces había marchado con pasitos suaves,

quiso ayudarle no sabemos si con las mejores intenciones.

—¡Aúpa!... ¡Aúpa!...

Pero nada, los esfuerzos resultaban estériles. Allí el que no caía de redondo al suelo, se hallaba imposibilitado de dar un paso.

—¿Y si llamáramos a ese amigo abogado que yo tengo en Cádiz?

—Déjeme usted de su amigo, que ya me está fastidiando un poco. No hace nada más que mandar giros a la vista y después para nada práctico. Mejor al de las gafas.

—A ese sí que no, que también me cuesta a mi lo mío. Ahora voy a tener que soltar dos mil beatas (con perdón sea dicho) por una bromita que por su mediación quise gastarle a quien usted sabe.

En este momento el jefe de la expedición se repone y haciendo un supremo esfuerzo se dispone a ascender nuevamente, diciendo a los demás: «Quien quiera que me siga. Si nadie quiere me basto yo solo para llegar al final».

Y nadie lo siguió.

Fué ya como el ejército que habiendo salido con ánimo de victoria encuentra la más fracasada derrota, quedando todos los soldados regados por el campo, para al final solo permanecer el general, a quien hasta abandona en la última hora el cornetín de orden.

Y desde aquí abajo se espera que de un momento a otro vengan rodando como simples bolas de nieve todos ellos hasta estrellarse contra la aguda ironía del pueblo que los vió partir confiados y optimistas.

Es mucha esta cuesta de enero.

K. NELITA.

Notas Religiosas

Con gran solemnidad y esplendor, se celebra en la capilla del Hospital el tríduo que la Hermandad de Nuestro P. Jesús Nazareno celebra en honor del Titular, con motivo de la festividad del Dulce Nombre.

A tales cultos que terminan el domingo, en cuya última noche predicará el culto presbítero señor Mainé, asisten numerosísimos fieles que llenan tan bonito templo.

~~~~~

LE INTERESA CONOCER

EL GRANDIOSO SURTIDO DE COLCHAS  
BROCHADAS DE SEDA EN  
25 COLORES DISTINTOS, QUE ACABA  
DE RECIBIR LA POPULAR

CASA DE **TRUJILLO VENDE BARATO**

AL PRECIO DE **25** PESETAS UNA

Con esta Casa no hay competencia posible



# FRUTA DEL TIEMPO

## EL «METRO» EN TARIFA

Lo ha propuesto don Ambrosio,  
que es un hombre de talento:  
En vista del hundimiento  
del piso, en calle la Luz,  
podía hacerse en Tarifa  
un «Metro» agrandando el bache.  
¡Así! ¡Para que se tache  
de torpe al pueblo andaluz!

¡Qué imaginación se goza  
esta gente que hoy nos manda!  
Ve uno el hoyo de la Janda,  
y un pantano quiere hacer;  
coge el otro a un pajarero  
y ve un tropel insurgente;  
y éste, ante un bache reciente,  
descubrió el «Metro», anteayer.

Y la idea es formidable:  
Iría por la Calzada,  
teniendo para ello entrada  
por la puerta de Jerez;  
y el cauce del viejo arroyo  
que está bajo aquella vía,  
paso fácil abriría  
a una obra de este jaez.

Por la puerta del Retiro  
le daríamos salida  
al Túnel, donde enseguida  
tendríamos paso al mar.  
Y sería un recorrido  
ameno, fácil, barato  
por donde sería grato  
al público, pasear.

Además, como una obra  
de tan alta envergadura,  
de ordinario se inaugura  
con cierta solemnidad,  
se me ha ocurrido una idea  
que, hecha realidad, sería  
causa de enorme alegría  
para toda la ciudad.

Al primer tren que saliera  
subirían los señores  
que hoy disfrutan los favores  
y el biberón oficial.  
Pues los dejábamos solos,  
y una vez que el tren salía  
de la estación, de estampía...  
se apeaba el personal.

Claro que a los dos minutos  
iban nuestros regidores  
al mar; pero estos señores  
de fijo nadan muy bien,  
y llegarían a Tánger,  
o a Ceuta, o... a Almadenejos.  
Conque se fueran muy lejos  
per omnia secula, amén.

Un gran viaje emocionante  
así estos hombres harían,  
y acaso, hasta batirían  
un record de natación.

Y en Tarifa, memorable  
había de ser tal fecha  
¡Pues poquito satisfecha  
quedaba la población!

CALAINOS.





## UNIÓN DE TARIFA, hace un lustro

## OJEADA RETROSPECTIVA

*Inauguraba UNIÓN DE TARIFA una serie de artículos sobre el futuro y entonces próximo plan de reformas de la ciudad. Carlos Núñez, autor de dichos artículos, comenzaba, pues, a exponer pública y razonadamente desde las columnas de la prensa, lo que luego al poco tiempo había de ser programa mínimo de su actuación desde la Alcaldía.*

*«Lo imprescindible. Lo necesario. Lo conveniente». He aquí los tres subtítulos de otros tantos artículos comprensivos de la materia desarrollada respecto al tema de las reformas, esbozado en este número y seguido en los posteriores.*

*«Este es el camino...». Así titulaba nuestro semanario un sueltito sobre la protección al obrero del campo. Comentábamos algunas medidas adoptadas por el gobierno de entonces, sobre este particular, y confiábamos en verlas llegar a nuestro rincón andaluz, muy especialmente a nuestra provincia de Cádiz, que por su peculiar estructura y las grandes extensiones con poca densidad de población rural debida al pauperismo y a la emigración del campo por lo abusivo de las rentas y del subarriendo, lo reclamaba con Justicia. Apuntábamos, pues, mucho de lo que*

*luego vimos comprobado y que pudo tener remedio ¡No fué nuestra la culpa!*

*El cronista que hacia como ahora el balance-resumen de una semana a otra, comenzaba por lamentar la ausencia cabal de asuntos y apuntes noticiables para su carnet. Destacaba no obstante: la visita a nuestra ciudad de turistas extranjeros; la actividad de los jóvenes por la organización de los bailes de Carnaval; el programa selecto y variado de cine en el Salón Medina; y no sabemos cuántas cosas y cábalas, sobre el «nado» de la Inglesa por nuestro alborotado Estrecho.*

*Esto fué todo lo más saliente del gacettillero, entonces.*

*Sesión municipal. Viaje del alcalde a Cádiz que a la sazón lo era nuestro particular amigo el médico señor Romero Pérez. Importante relación sobre Quintas. Y en el orden religioso, entonces como ahora, nos hacíamos eco del esplendoroso triduo a Nuestro Padre Jesús Nazareno en la capilla de su Nombre.*

*Muchos viajeros y otras noticias locales, completaban la información del semanario.*

## MORRALLA

El público está muy intrigado con la «amistad» del alcalde y el moralista de los siete mil duros.

Cuando están separados, se tiran mordiscos, cada vez que hay ocasión; sobre todo el alcalde al ex-somatenista, porque éste, sin duda temiendo por la «carneceña», se anda con más cuidado en lo que dice.

Hay quien dice que la otra tarde don Amador se quejaba, en una reunión, de su «amigo», diciendo:

—Las amistades de ese con Piñero nos están costando un ojo de la cara, con las minutas del pleito, y va a ser preciso terminar de una vez este asunto de las responsabilidades.

Pero a las pocas horas iban los dos

juntos, charlando por los codos y a partir un piñón.

Y la gente no sabe a que carta quedarse, y anda ya preguntándose si habrá a la vista algún negocio de carne de cerdo o de cría de jabalíes que haya vuelto a soldar la resquebrajada amistad de antaño.

Todavía se atreven a hablar del graciosísimo pantano de la Janda, los padres de la desventurada criatura.

Y han llegado a telegrafiar al ministerio, donde habían acogido sus primeras gestiones con un piadoso silencio, sin duda para dar que reír otro poco a los ingenieros.

¡Tendrán que oír los comentarios íntimos, en las oficinas técnicas, cuando vean que en Tarifa quieren que el agua riegue cuesta arriba!

El libelista condenado en Cádiz, se re-

vuelve contra el letrado acusador, señor Sola Ramos, porque le cantó unas cuantas verdades claras, con ocasión de la vista. Y después de babear unas cuantas groserías, y amenazarle con que terminará colgado de un farol (*sic*) dice cosas como estas:

«Aspira a perpetuar el régimen capitalista, y sobre todo la prolongación de las actuales Cortes». Y poco más allá: «El día en que en España se establezca la República...»

Pero ¿en qué quedamos? Usted revolucionario, libertario, progresivo y tal, ha estado defendiendo al conde de Barbate, capitalista, archiburgués, señor de un monopolio, etc.; luego estuvo aquí al servicio de radicales y socialistas, como son sus antiguos amos el alcalde y el de las 35.000 pesetas; más tarde fué campeón del azañismo en la Prensa gaditana...

Y ahora resulta que estas Cortes son un reducto del capitalismo, y que con ellas y con el Régimen imperante, usted considera que no ha venido la República, todavía...

¿Cuándo mentía usted, embaucando a los que tengan la desgracia de leerle: entonces o ahora?

El correo de esta semana nos ha traído la noticia de que ha sido nombrado presidente de los Pequeños labradores—de los pocos que siguen todavía afectos al Centro primitivo—el funcionario de Telégrafo don Juan Pérez Fernández.

Esta noticia nos preocupa un poco, porque el señor Pérez, ni es propietario, ni vecino de Tarifa; y con las quiebras que tiene un cargo de esta naturaleza, no comprendemos que se lo hayan ofrecido, ni que él lo haya aceptado.

Pero nos apuntan un detalle, que lo explica todo; don Amador, fiel a su costumbre de querer caciquearlo todo, que en él es una verdadera obsesión, dicen quería presentarse a candidato. Y tales simpatías tiene el hombre, que antes de tragarlo a él, nombraron al primero que se les vino a la boca,

¿Será por el escozor de la derrota por lo que el organillo del alcalde no da la noticia en su último número?

## IMPRESA DE M. RUFFO.

Para la confección de trabajos de imprenta, tres elementos son necesarios:

Buena maquinaria, buen material y operarios competentes.

40 años de experiencia profesional.



Gedeón Escopetita ha vuelto a escribir. ¿Cómo no recoger alguna de las joyas que esmaltan siempre sus escritos? Hay que escogerlas pasando el dedo y cerrando los ojos, como en los abanicos de «la rueda de la Fortuna».

«...para que engañen a las gentes ignorantes con las exquíciteces del comunismo libertario, que tanto lo predicán individuos que durante la Monarquía no fueron capaces de ser ni simples republicanos».

Salvo la sintaxis, estamos de acuerdo. Ha habido ciudadanos que durante la Monarquía estuvieron callados como doctrinos, sin chistar, incluso que fueron upetistas y todo, y que únicamente a última hora, cuando ya la República era un hecho, se lanzaron «en socorro del vencedor».

Y de eso vienen los republicanos simples—algunos, cretinos por completo—los republicanos vivos y otros muchos.

## Después de la tragedia de Casas Viejas

Nuestros enemigos, faltos de motivos para atacarnos, y de imaginación—ya que no de frescura—para inventarlos, han decidido seguir por la huella que nosotros les trazamos.

¿Que nosotros le demostramos al alcalde que, en vez de prestigiar con su conducta la autoridad que ejerce, no hace más que encizañar e infernar, arriba y abajo? Pues su sapejo periodístico sale a la semana siguiente diciendo que don Carlos era el que encizañaba, en su tiempo.

¿Les probamos, como 2 y 2 son 4, que son una polilla para la Hacienda municipal? Pues ellos aseguran muy seriamente que don Carlos arruinó a la ciudad en su tiempo, y que ellos administran muy bien. ¡Y se quedan tan frescos!

Naturalmente, les falta un *pequeño* detalle, que es demostrar lo que dicen. Porque los pocos lectores del papelucho, cuando leen tales cosas y comparan sus afirmaciones con la realidad pasada y presente, se hartan de reír. Y la cosa no es para menos.

Ahora, a propósito de la dolorosa tragedia de Casas Viejas, hemos dicho que consideramos como víctimas a los infelices campesinos que, envenenados por falsas predicaciones, se hicieron matar; y como víctimas también, a esos honrados obreros del Orden, a esos guardias civiles y de Asalto, que sucumbieron en el cumplimiento de su deber. Como culpables señalábamos a los alquilones del revolucionarismo, que predicán o escriben infames imposturas, intoxicando esas almas primitivas y esas inteligencias rudas de los pobres braceros faltos de luces, cobardes que tiran la piedra y esconden la mano, o se prestan luego a cooperar en el castigo de los mismos inducidos por ellos.

Imagínese nuestra sorpresa al leer en el papeloide del alcalde una de esas cosas indescriptibles que elabora Escopetita, el sin igual Escopetita, haciendo suyas nuestras afirmaciones, en principio, para venir

luego a la siguiente incongruencia: Los *señoritos*—¿como iba a escribir esa monada sin hablar del señorito?—son los que, a través de algún testaferro, lanzan a los campesinos a las revueltas anárquicas.

Hace falta ser... todo eso que es Escopetita, para soltar semejante pata de gallo y quedarse tan orondo; porque las cosas no se hacen porque sí, sino para servir algún fin, o atender una conveniencia. Y estaría explicado—aun que el fin no santifique los medios—que una persona de posibles pagase asesinos para quitar de enmedio a los que predicán que la propiedad es un robo y la autoridad legítima una tiranía insoportable.

El rico que hiciera ésto, sería, evidentemente, un criminal, pero su crimen tendría cierta lógica, pues respondería al sentido de la conservación de su riqueza.

En cambio, suponer que ninguna persona de dinero, por poca conciencia que tuviese, iba a pagar revueltas anárquicas, que, en caso de triunfar, acabarían con su persona y con sus bienes, es una sandez que sólo puede nacer en una imaginación volcánica como la de ese nene garrapateador de cosas asombrosas, y que hubiera inventado el asado de manteca, si otro no se le hubiese adelantado ya.

Todo el montón de párrafos amazacotados y sin hilación es un primor de los suyos; pero donde culmina su *ingenio* es en la comparación del buenazo de Fermín Santamaría con el «Ciruelita» de Casas Viejas. ¿A santo de qué, esa comparación? Fermín no es maestro de escuela, y «Ciruelita» es el apodo con que se designa a algún maestro de escuela cuando, por tarugo, incapaz de sacramentos, pedante y badulaque, se despega de la honorable profesión a que pertenece. Y si el «Ciruelita» de Benalup era de la cáscara amarga, anticlerical, revolucionario—por lo menos, de pico—de los que hablan de la pistola, de los ricos ladrones, del reparto social, y de las violencias (para que otros las lleven a cabo), no tiene que irse al barrio del

Moral en busca del Romanero, porque mucho mas cerca encontrará alguien a quien poder aplicar el calificativo en toda su integridad. ¡Palabra!

Paralelamente al flato periodístico del niño, pero en la primera plana y con todos los honores, aparece un editorial, que es el complemento del anterior; porque Escopetita nos explica que don Carlos Núñez es un hombre de derechas que fomenta los movimientos de extrema izquierda; un católico que sufraga agitacionessencialmente anticatólicas—sabido es que toda la génesis de la tragedia, nació de una intensa campaña de descristianización—y un capitalista que pone su dinero a contribución para que acaben con el capital... Y el «fondista» de la primera plana nos cuenta que no hay estadista más grande, político más eminente ni sociólogo de mayor envergadura que este alcalde ex-upetista, importado de Almadenejos, que tenemos el honor de disfrutar.

Empieza por asombrarse de que nosotros digamos que don Amador enrede con los patronos y con los obreros, y exclama: ¡Cualquiera entiende al señorito!

Y es verdad; cualquiera le entiende, como no sea un pedazo de atún, porque no tiene más que abrir los ojos. Don Amador, y el de las gafas, y el de la «carnecería», llevan veintitantos meses andando, como dice la frase popular, «con una mano por el cielo, otra por el suelo y la boca abierta». El mero hecho de repartirse los diferentes matices del republicanismo que se conocían al principio, entre los distintos miembros de la mayoría municipal, para tapar todas las puertas al enemigo y tener todos los triunfos en la mano, por donde quiera que soplasen los vientos políticos, retrata su sinceridad. En cuanto a su historial político, saltando del upetismo a la república, y siendo tan pronto de un color como de otro, como socialista, como de Beunza—si Beunza fuese poder mañana... y se resignase a cargar con él—son hechos ciertos y conocidos, que indican de lo que son capaces nuestro alcalde «and company», con tal de que les dejen seguirse sacrificando, por más o menos miles de pesetas.

Que el alcalde quiso caciquear en el Centro de Oficios Varios, y estuvo mango-neando en él hasta que le dieron con la puerta en las narices aquí y en Facinas, es cosa que la saben hasta en Belchite. Y que también ha enredado lo suyo con esa graciosísima entelequia de los pequeños propietarios socialistas, no creemos que nadie se atreva a negarlo. Que a los obreros les hablaba en «petrolero», ellos podrán decirlo, si no han olvidado las sofla-



mas del año 31. Y en cuanto a los pequeños propietarios, ya le dijimos entonces que, por tratarse de patronos, sus intereses estaban, de hecho, en pugna con los de los obreros socialistas, y que pretender olisquear en ambas organizaciones era no estar sinceramente con ninguna.

No se asombre, pues, el papel higiénico, de lo que nosotros decimos, que es verdad; sino de que su inspirador y amo haga tales cosas.

Nosotros, en cambio, sí que podíamos asombrarnos, oyendo al papelillo elogiar «la humana política social» del que paga. ¿Dónde está esa *humanidad*, si ese hombre se ha peleado con todo bicho viviente, y ha encarcelado o multado a grandes y chicos, altos y bajos, patronos y obreros, y lo que es peor, a ninguno de ellos con razón? ¿Será «humana política social» fastidiar a los empleados municipales? ¿Será dar la lata a los propietarios con las obras exigidas a capricho y sin regla fija, a los autos con itinerarios urbanos a capricho, a los industriales con el traer y llevar la música a su antojo, al vecindario con innovaciones sin tacto ni criterio en las viejas costumbres, *destripando* la Feria, la Fiesta de Reyes Magos, la Fiesta Mayor con la procesión de la Patrona...?

No vemos su tacto de pacificador por ninguna parte. Solo hemos visto al típico revolucionario de guardarropía, que vociferaba en voz gorda cuando quería salir del oscuro agujero en que vivía, por falta de méritos para otra cosa; que entonces prometía a los sencillos obreros de la ciudad cuantas venturas podían apetecerseles, fueran realizables o no; y que una vez encaramado en el anhelado sillón, ya no piensa más que en que le dure la breva todo lo posible.

Mientras tanto, el fruto que el sembró, ha fructificado. Los campesinos, desengañados, están descontentos, y ese descontento por las promesas incumplidas, unido a la falta de fuerza moral en quienes ejercen el mando—por ser los mismos que fraguaron el engaño—es el que suele traer olas de sangre como la que ha salpicado a Benalup de Sidonia.

En Tarifa no hay tanta hambre, porque la Dictadura dejó dinero, crédito y obras, como la del puerto, que han evitado graves crisis de trabajo. Hay más cultura moral y religiosa, porque las personas dignas de la población y UNIÓN DE TARIFA en gran parte, gritando la verdad alto y claro, hemos impedido que el laicismo nos colocase a la altura de los irracionales, como bien se ha intentado. Hay más serenidad en los espíritus, porque los obreros saben, por experiencia propia, que ese «señorito» tan odiado por todos los envi-

diosos del cotarro, fué bueno con ellos, y antes se enfrentó con los de su clase que con los humildes, cuando llegó el caso de defender la justicia y la razón... Por esas causas y otras del mismo tenor, la campaña negativa y destructora de los advenedizos encaramados en el ayuntamiento no ha podido prosperar como en otras partes; por eso, no por méritos del dictadorzuelo de Almadenejos, no se han reproducido aquí los dolorosos sucesos de Casas Viejas.

Pretender achacar el «éxito» al alcalde, es como si dijera que gracias a él habrá buena cosecha de bellota el año que viene. Su intervención y su caciqueo cerca de los trabajadores, los ha hecho pasarse en masa del socialismo a la C. N. T. porque ni le quieren ni lo pueden aguantar. Y una vez bajo disciplina societaria en que don Amador no interviene ¿de donde saca su incensario en la prensa que tenemos que darle gracias todavía por que no se haya alterado el orden? Incorporándolos al anarco-sindicalismo con sus desaciertos, ya nos ha dado la medida de su «humana política social».

LEA USTED  
UNIÓN DE TARIFA



EL SEÑOR

D. JOSÉ UTRERA MARTÍNEZ

QUE FALLECIÓ EN MADRID EL DÍA 20 DE ENERO DE 1933

A LOS 47 AÑOS DE EDAD

DESPUÉS DE HABER RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Su desconsolada esposa doña Angeles Martos Castillo; hermanos, don Antonio, doña Francisca, doña Juana, don Rafael, doña Josefa y doña María; hermanos políticos, tíos, sobrinos y demás parientes,

SUPPLICAN a sus amistades le tengan presente en sus oraciones y asistan al solemne Funeral que, en sufragio de su alma, se celebrará a las 9 y 30 de la mañana del lunes 30, en la Parroquia Mayor de San Mateo.

(No se reparten esquelas.)

## DE BAILES

Aún cuando todavía falta un mes para el Carnaval, la juventud ya se ha animado y está dedicada a la organización de los bailes para la bullanguera fiesta.

Por lo pronto se sabe que se dará baile en el Salón Medina, como otros años, cuya directiva ha quedado nombrada de la forma siguiente:

Presidente, don Salvador Alba Pérez; secretario, don Sebastián Parras Casas; tesorero, don Isidoro Rivas Araujo, y vocales, don Francisco Puyol Iglesias, don Rafael Carrasco Moreno y don Gaspar Perea Manso.

Con el ambigü de dicho Salón se ha quedado el industrial don Juan Sevilla Valencia, al que no hay quien le compita en estos menesteres, que lleva como socio en el negocio a nuestro amigo don Pedro Perea Manso.

Es de suponer que dichos bailes del Medina, resulten bastante lucidos.

También nos informan que igualmente se ha organizado otra sociedad que llevará por nombre «El Antifaz», para dar bailes durante esos días de carnestolendas, y que se instalará en un local de la calle Guzmán el Bueno.







# L'ABEILLE

COMPañÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

Seguros sobre la Vida, Individuales, Responsabilidad Civil, Incendios, Robo, Cristales. Accidentes del Trabajo en la Industria, Agricultura, Tripulaciones de Pesca, Domésticos y Chauffeurs. Automóviles, Caballos, carruajes, etc.

Agente para Tarifa y Facinas: **F. Terán**  
LIBERTAD, 14. — Teléfono, 96.

## Tarifa de anuncios

Precios por inserción concertada para un mes, como mínimo, sujetándose a los cuatro o cinco números que a cada mes correspondan.

|                  |     |       |
|------------------|-----|-------|
| Octavo de plana. | 15  | Ptas. |
| Sexto de         | 25  | "     |
| Cuarto de        | 30  | "     |
| Media            | 50  | "     |
| Plana entera     | 100 | "     |

Esquelas de defunción, Aniversarios, noticias de pago y anuncios intercalados en texto, a precios reducidos y convencionales.

Si desea V. impresos bien hechos y a precios muy económicos, no vacile y encárguelos a



M. RUFFO. = TARIFA

Consulte precios para sus anuncios a UNIÓN DE TARIFA

**Pedro Domecq y Compañía:** Vinos y Coñac  
JEREZ

Agente General en la Provincia de Cádiz:  
Don José Manuel Domecq Rivero

PEDID SIEMPRE "MACHARNUDO"



## BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

Capital 100.000.000 de pesetas.--Domicilio social: Alcalá, 14.-MADRID.

### SUCURSAL DE TARIFA

Cuentas Corrientes en pesetas y moneda extranjera.—Consignaciones a Vencimiento fijo.—Operaciones de Bolsa.—Descuento y cobro de letras y cupones.—Giros y cartas de crédito.—Concesiones de créditos con garantía.—Custodia de Valores.—Informes.

CAJA DE AHORROS.—Intereses que se abonan: 4 por 100. Libretas, máximo, 10.000 pesetas. Cuentas corrientes a la vista con un interés anual de 2 y medio por 100.

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO.—Un mes, 3 por 100.—Tres meses, 3 y medio por 100.—Seis meses, 4 por 100.—Un año, 4 y medio por 100.

**HORAS DE CAJA. DE 9 Y 30 A 13 Y 30.**

## GLICERIO PÉREZ

Bollullos del Condado (Huelva)

VINOS DE MESA  
SOLERA MARY  
ANIS SANTA CRUZ

## Fábrica de Mosáicos

SEVILLA, Rioja, número 7.

PUERTO REAL, Paseo del Muelle.

Viuda de JOSÉ MARÍA TEJERA

Materiales de Construcción

Artículos Sanitarios

Pídanse Catálogos y Notas de Precios

# La Llave

Almacén de

Ferretería y Quincalla

Barrio, Márquez y C.

Sucesores de Baras Hermanos y Comp.

Federico de Castro (antes Cuna) 45, 47,  
51, 53 y 55.--SEVILLA.

Gran surtido en herrajes de Construcción y Herramientas para Artes y Oficios, Maquinarias, Correas de transmisión, Grifería y demás accesorios para Máquinas de vapor, Cuchillería en general, Batería de cocina en aluminio, Hierro fundido inoxidable, Hierro esmaltado, Hierro batido y toda clase de utensilios para menaje de casa y cocina.—Depósito de las Escopetas de DON VÍCTOR SARASQUETA, DE EIBAR y venta de toda clase de armas de fuego de las marcas más acreditadas.—Artículos sanitarios.—Cuartos de Baño.—Líquido VISCO renovador de muebles.

# Hotel Simón Sevilla

Gran Hotel Paris

◀ SEVILLA ▶

PENSIÓN DESDE 18 PESETAS



## RECEPTOR 2511 ENCHUFABLE A LA RED ALTERNA

El mejor del mundo. Un solo mando. Control de volumen. Ondas cortas y largas. Toda Europa en alta voz. Pago: en uno y en dos años. Garantía: Es un producto de la fábrica PHILIPS. Venta exclusiva en la CASA ULTRARRADIO. Calle Barcelona, número 2.—SEVILLA, Teléfono, 23.172.

**Venta de toda clase de material "RADIO"**

¿Ha visto usted el nuevo

# CHEVROLET?

Esta es la pregunta que hoy hace todo el mundo.

Si todavía no ha visitado nuestro salón de exposición, no deje de hacerlo enseguida, y será un entusiasta más de este coche, en el que sólo el precio y el peso es en lo que se diferencia de un gran coche de lujo.

**Frenos a las cuatro ruedas. El chasis 10 cms. más largo. Amplias carrocerías Fisher. Nuevas líneas. Nuevos colores.**

**Y el precio siempre bajo.**



*Fabricado por General Motors*

Concesionario en la provincia:

**MANUEL CAMACHO**

Exposición, San Francisco, 37.

CÁDIZ

## Música, Arellano y Comp.

INGENIEROS

JEREZ: Antonio Vico, 23. SEVILLA: Francos, 27.

REPRESENTANTE EN TARIFA: JOSÉ GARCÍA GARCÍA.

MAQUINARIA AGRÍCOLA

TRACTORES Y SEGADORAS "DEERING"

Trilladoras "RUSTON"

BRABANES "MELOTTE" ARADOS "BACHER"

Cultivadores "PLANET"